SAYNETE

INTITULADO

EL COCHERO,

Y MONSIUR CORNETA.

PARA NUEVE PERSONAS.

SEVILLA:

POR ARAGON Y COMPAÑIA, 1816.

donde se hallará de venta.

PERSONAS.

Nicudemus, Cochero.
Un Mozo.
Un Lacayo.
Tio Paco, Cochero.
Dos Majas.
Dos Hombres.
Monsiur Corneta, Cirujano.

Calle: sale el Cochero con una librea muy vieja, un látigo en una mano, y en otra una carta, muy abierto de piernas y muy raro.

Coc. No hay peor trabajo en el mundo
que el del Cochero: sea
todo por amor de Dios:
el cielo me dé paciencia,
pues de correr ayer y hoy
tengo las piernas deshechas.
Sale el Tio Paco, Cochero.
Pac. ¿Qué hay, Nicudemus?
Coc. Tio Paco?
Pac. Hombre ¿qué planta es aquesa?
Coc. Qué sé yo: será la planta
del que planta berengenas.
Pac. ¡Qué espatarrado que vas!
Hombre, parecen tus piernas
una puente con un ojo.
Coc. Creo que usted no lo yerra;
pues la puente de Mantible
es imposible que fuera
tan grande.
Pac. Puede pasar
por debaxo una carreta.
Coc. Y aun el arca de Noé
pasará, si usted me aprieta.
Pac. Vaya ¿no dices qué es eso?
Coc. Esto qué es? vengo de fuera
de traer á mi Amo.
Pac. Qué Amo?
Coc. Don Terencio de Contreras,
que fué á buscar á mi Ama,
que estaba en la Granja: ¡ah piernas!
Pac. Y les sirves todavía?
No sé como á tal tronera
aguantas.
Coc. Tampoco sé
cómo ha tenido paciencia
de haberme aguantado á mí;
pero en aquesta hora mesma
acaba de despedirme.
Pac. ¿Qué dices, hombre?
Coc. De veras.
Pac. ¿Y por qué ha sido?
Coc. Porque hoy
le hice baxar de cabeza
el puerto de la Fuenfría.
Pac. Cómo?
Coc. Veniamos de priesa
á la Granja, y con la bulla
se me olvidó atar las ruedas,
y al baxar el rebenton,
dí con la basura en tierra.
Pac. Cómo basura?
Coc. Que el coche,
en medio de la carrera,
se disparó, sin poder
remediarlo: ¡si usted viera
venir rodando las mulas
con el coche por aquellas
laderas abaxo! El Amo
asomando la cabeza
por un estribo, diciendo

con unas voces tremendas,
¡aqui de Dios, que me mato!
El Ama por la otra puerta
del otro estribo tambien
decia, que me despeñan!

Pac. Y volviste al instante
á montar?

Coc. Eso por fuerza;
y al momento que llegamos
escribió esta con presteza,
Enseña la carta.
y me dixo: toma, hijo,
busca un tal Monsiur Corneta,
Cirujano, y dásela,
que él me debe unas pesetas,
y cobra de él tu salario,
y nunca á mi casa vuelvas.

Pac. Pues, Nicudemus, á Dios:
no omitas la diligencia. *vase.*

Coc. Vaya usted con Dios, tio Paco;
á mí el correr me estropea:
pero en fin, descansaré
sentado aqui en esta puerta:
Se sienta.
harto estoy ya de cruzar
plazas, calles, callejuelas,
para encontrar esta casa;
pero ó me engañan las señas,
ó es la de enfrente: no hay duda,
ella es, la calle es esta,
quiero llegar por si acaso::-
¡Ay, ay, ay! ¡qué bueno fuera
que ahora que ya me he enfriado,
levantarme no pudiera
de este dichoso escalon!
Hace que se levanta, y no puede.
dicho y hecho: tixeretas;
pero dos hombres ahora
salen de una callejuela:
por aqui vienen sin duda,
pero vienen muy de priesa;
no obstante, yo he decirles
que me levanten: Dios quiera
que lo hagan: Señores mios,

Salen los hombres primero y segundo.
si una caridad tuvieran::-

Homb. 1. Dios le remedie, hermanito.
Vase.

Homb. 2. Qué holgazanería es esta!
por qué no se va al Hospicio?
Vase.

Coc. Qué tal, he? ha estado buena?
por allá viene una Maja
de las que abunda esta tierra:
Dios me dé su santa gracia.
Sale la Maja primera.
Señora, si usted quisiera
levantarme?

Maja 1. Quien, yo?

Coc. Pues.

Maj 1. So espantajo, pues qué, piensa
que no tengo yo otro oficio,
que andarme de puerta en puerta
recogiendo la basura?

Coc. Yo soy basura? he, de veras?
pues usted no tiene traza
de haber visto la limpieza:
miren quien habla, y yo creo
que la ropa que trae puesta
algun muladar murió,
y se la dexó en herencia.

Maj. 1. Si es usted desvergonzado::-

Coc. Tengamos en paz la fiesta:
usted tiene mil razones:
ayúdeme usted, y sea
lo que usted guste: ea, vamos.

Maj. 1. El demonio del babieca,
que tendrá ahora veinte años,
y ha de menester muletas!

Coc. Son veinte y uno, hija mia.

Maj. 1. Pues cierto es que desempeñan
sus brios los pocos años.

Coc. Si me quitaron la teta

muy temprano, y me quedé
siempre con muy pocas fuerzas.
Maj 1. Pues, hijo mio, á mamar
el pezon de una carreta;
y si le parece poco,
ahí está la Inclusa cerca.
Coc Es, pues, llévame usted allá.
Maj. 1. Si hubiera por aqui cerca
algun molino de agua,
yo me tomara la pena
de llevarle, por el gusto
de arrojarle entre sus ruedas.
Coc. Esa es tiranía: vaya,
deme usted la mano, reyna.
Maj. 1 Espere usted, iré al Retiro,
y haré que la leona venga
para que le dé la suya.
Sale la Maja segunda.
Maj 2. Qué estás haciendo aqui, Pepa?
Maj 2 Qué he de hacer? mirar un mono
que tienen en esta puerta.
Coc. Asi como usted me honra,
la dé Dios lo que desea.
Maj. 2 Y qué quiere su merced?
Maj 1 Dice que no tiene fuerza
para levantarse, y quiere
que le ayude.
Maj. 2. Y en qué guerra
le baldaron, compadrico?
Coc. No fué en ninguna pelea.
Maj. 2. Y se ha estropeado usted?
Coc. Sí Señora, de manera
que estoy muerto.
Maj 2. Pobrecito!
Muger, que sea yo tan tierna,
que en viendo lástimas, luego
lloro! ve, trae una piedra.
Maj. 1. Para qué?
Maj 2 Porque no puedo
mirar que tanto padezca,
y asi quiero en caridad
tirársela a la cabeza,
porque muera de una vez:
anda, por caridad, Pepa.
Coc. Lo que es un buen corazon!
miren qué caridad esta!
Maj 2 Y qué no lo es?
Coc Sí, mas puede
ir al infierno á exercerla.
Maj 1. Pues vaya por caridad.
La Maja primera le dá la mano, y al tiempo de levantarse, le dexa caer, y vanse las dos.
Coc Dios te dé la gloria eterna:
la risa dentro del cuerpo
Levántase.
rabia por salir afuera:
vaya, vaya, que no puede
darse mas: si será esta
la casa del tal Monsiur?
porque aqui tiene una muestra:
entro pues:: Pero, ¡Jesus,
qué demonio de escalera
tan pendiente! yo no puedo
subirla; pero con piedras
yo llamaré desde abaxo:
y qué á propósito es esta!
Coge una, y tirala.
¡Ha de arriba! ¡á Dios, farol!
pero no, mas pasó cerca.
Dentro el Mozo.
Mozo ¿Quien es quien llama?
Coc. No es nadie:
un hombre con dos orejas
y tres ojos.
Mozo Suba usted.
Coc. Es que no puedo, aunque quiera:
con que baxe usted, y perdone
este chasco y la molestia:
rodando viene. Señor,
no es menester tanta priesa.
Sale el Mozo.
Moz. Vaya, diga usted, qué quiere?
Coc. En primer lugar quisiera,

si no lo ha por enojo,
saber (la risa me tienta)
en donde aprendió ese modo
de baxar las escaleras.

Moz. Señor, eso cada uno
las baxa como se ingenia;
y si acaso le ha gustado
á usté esta moda por nueva,
yo le haré baxar, si quiere,
con la misma ligereza.

Coc No, no señor, viva usted
mil años por la fineza.

Moz. Qué otra cosa preguntaba?

Coc. Saber si Monsiur Corneta
vive acaso aqui.

Moz. Sí, amigo,
y ahora en este instante entra.
Señor, ahí buscan á usted.

Sale Corneta, Cirujano.

Cir. Que entre al momento quien sea.

Coc. Pues, Señor, esta cartita
sírvase usted de leerla.

Se la dá al Cirujano, éste la lee, y hecho cargo de su contenido, dice:

Cir. Muchachos?

Dent Señor?

Salen como de Practicantes los dos hombres primero y segundo.

Cir. Acá.

Coc. Jesus, y qué gentezuela!
estos serán Platicantes.

Cir Espere usted.

Coc. En horabuena.

Cir. Preparad unas ventosas,

Aparte á un Practicante.

estopas y sanguijuelas,
y tenedlo todo pronto,
que hay que hacer una faena
con este hombre, en castigo
de una fechuría buena
que con sus amos ha hecho.

Homb. 1. Quien es su amo?

Cir. Contreras.

Coc. En cobrando mi salario *a*
voy á mi casa, y en ella
un zahumerio de azucar
me he de dar, que es cosa buen

Cir. Sabe usted á lo que viene?

Coc. A qué vengo? linda flema!
vengo á cobrar mi salario.

Cir. Y algo mas. Usted atienda.

Lee. „ Muy señor mio, y mi dueño:
„ Amigo, el portador de esta
„ es un Cochero de casa,
„ A quien debo la fineza
„ de haberme despeñado hoy,
„ y yo, agradecido á ella,
„ dispongo satisfacerle
„ este beneficio.

Coc. Lea.

Lee. „ Yo que le debo tres meses
„ de salario, no quisiera
„ quedar á deberle nada,
„ ni que él tampoco se fuera
„ debiéndome, y asi::

Coc. El es hombre de conciencia. *ap.*

Lee. „ Suplico á usted que se sirva,
„ en pago, y en recompensa
„ de la buena obra, de darle
„ quatrocientos y sesenta::

Coc. Esa es mi cuenta, adelante.

Lee. „ Y dos azotes::

Coc No es esa.

Dando un salto.

Lee. „ A calzon quitado.

Coc ¡Zape!
Monsiur Corneta, usted lea
con fundamento.

Cir. Vea usted.

Enséñale la carta.

Coc. Es verdad.

Cir Pues qué, usted piensa
que yo le engañaba?

Coc. Ahora,

ay Dios! salimos con estas?
i me llegarán á andar
n la persona!
Usted atienda.
,, Y despues, sin que se enfrie,
se le echará una docena
de sanguijuelas::
¡Naranjas!
,, Que le chupen y echen fuera
la mala sangre, porque
malas resultas no tenga.
Qué prevenido que es
i amo! maldito él sea:
re usted, y qué cuidado
le dará á él que tenga
enas ó malas resultas!
,, Y luego en la parte mesma,
y en el lado mas obscuro::
Tambien es buena advertencia:
é se ha de hacer en lo obscuro?
,, Se le echará otra docena
de ventosas, bien sajadas,
y bien ardiendo::
Canela,
lre de clavo, cominos,
azafran y pimienta!
Y despues le dará usted
uatrocientos y sesenta
dos reales que le debo
e salario: quien desea
rvir á usted con toda ansia:
ón Terencio de Contreras."
on Demonio del infierno,
e presto en él se vea:
de Dios, y qué carta!
sutil de la letra
rece á la de Urías.
no hay mucha diferencia:
, ya lo ha oido usted.

es, amigo, calzon fuera.
lzon qué?

Cir. Bragas abaxo.
Coc. Esto creo va de veras.
Cir. Bragas abaxo.
Coc. Dios mio,
qué es lo que á mí se me ordena!
Cir. Bragas abaxo.
Coc. Tambien,
tambien está usted de priesa?
Cir. Ea, prevenid las ventosas.
Coc. Mire usted, Monsiur Corneta:::
Cir. Qué dice usted?
Coc. Qué sé yo?
está un hombre de manera
con esta carta, que no
sabe uno lo que se pesca.
Cir. Vamos pronto.
Coc. Si algun rato *ap.*
entretenerle pudiera,
mientras que en los calzoncillos
me echo cien nudos.
Cir. Ea, apriesa.
Coc. Usted es Frances?
Cir. Sí señor.
Coc. Francia, amigo, es buena tierra.
Cir. Eso no es del caso ahora.
Coc Ha mucho que salió de ella?
Cir. Ha ya treinta años.
Coc. ¡Jesus!
y no ha tenido usted nuevas
de sus gentes desde entonces?
Cir Todos los dias hay letra
de mi casa.
Coc. Y la familia
se mantiene toda buena?
Cir Muy buena.
Coc. Gracias á Dios;
yo me alegro.
Cir. En horabuena.
Coc. Vaya, cuénteme usted algo
de Francia.
Cir. ¡O qué calavera!
fuera de broma, agarradle,

y que quiera ó que no quiera,
quitarle las bragas pronto.
Coc Señores, ustedes vean:::
Cir. Su amo de usted es mi amigo,
y se ha de hacer á la letra,
como dice, y algo mas.
Coc. ¡Ay Dios mio!
Cir Porque vea
que yo deseo servirle,
sacad una manta fuera
para mantearle antes
de todo. *La sacan.*
Coc. Monsiur Corneta,
ó Monsiur demonio, mi amo
creo yo que lo dixera,
si hubiera querido que
tambien pasase por esa.
Cir. No, no, que yo me he empeñado.
Coc. Si despeñado te vieras
en lo alto de la Fuenfria!
Si como á mi amo te cogiera,
yá te dixera yo á ti
quien volaba mas.
Homb. 2. Ya espera
la manta.
Cir. Pues agarradle.
Agárranle, y le echan sobre la manta, donde no pueden sujetarle, pues lo echan por un lado, y se sale por otro: dura esta faena hasta que entra el Lacayo.
Coc. ¡Ay, señor, en las calderas
de Pedro Botero yo
mas bien mirarme quisiera,
que no metido entre las
uñas de esta gentezuela!
Monsiur Corneta, piedad.
Cir. No tiene piedad Corneta.
Coc Que esto no dice mi amo.
Cir. O a! quien llama á la puerta
Sale el Lacayo.
Lac. Señores, vengo de parte
de Don Terencio Contreras
para que, si llego á tiempo,
el castigo se suspenda
del Cochero.
Cir. Pues soltadle.
A los Practicantes.
Coc. Por siempre alabado sea *le*
el que pudo libertarme
de tan maldita sentencia.
Angel mio, y dueño mio!
Al Lacayo, que riendo le abraza y
prenda adorada.
Lac. Hombre, suelta.
Coc. Tú eres mi bien, mi regalo
Lac. Hombre, el juicio se te vue
Coc. Tú eres mi padre, mi madr
mi hijo, mi abuelo, mi abuela.
Lac Vaya, este se ha vuelto lo
Coc. Y es para menos la nueva
que me has dado, cielo mio?
Lac. Pues mira, si no me dexas
haré que prosigan.
Coc. No,
Quédase muy quieto.
ya me ves como de piedra.
Homb 1. Pues de buena se ha lil
Coc. Fugite, partes adversas:
A los Practicantes.
dexadme solo, y en paz,
libre de vosotros, pueda
pedir á todos rendido
Tod. Perdon de las faltas nuest

F I N.